

Título

CONSTRUYENDO PARTIDO Y RECONSTRUYENDO DEMOCRACIA EN EL PERÚ

Texto

La coyuntura política

Finales de 2003 e inicios de 2004 se han convertido en tiempos difíciles para nuestro partido, un joven partido que cumple su primera década en la política peruana y el tercer año en el gobierno del Perú.

Los sucesos que se producen a diario tanto en el aparato partidario, como en la representación congresal, así como los producidos por ciertos funcionarios gubernamentales, son magnificados por cierta prensa. A través de ellos se caricaturiza a nuestro partido perfilándolo como un grupo caótico, sin autoridad ni rumbo.

¿A pesar de todo seguimos en lo mismo, pero a riesgo de qué...?

Estos hechos merecen una reflexión profunda de nuestra parte, porque tenemos sobre nuestros hombros, no sólo nuestra existencia como partido organizado, sino la construcción de la democracia en el país. Pareciera que se ha perdido de vista nuestra responsabilidad ante la historia y la esperanza de millones de nuestros compatriotas que apostaron por nuestro gobierno.

Todo grupo humano, en proceso de crecimiento, pasa por una primera fase de acercamiento y empatía, luego una fase de luchas por el predominio y el liderazgo, si se supera esta fase, el grupo habrá madurado, sobrevivirá y se desarrollará. Eso ocurre ciertamente con nuestro partido, sólo que además de ser partido joven tenemos la responsabilidad de la conducción del país, y el daño que nos hacemos repercutirá en la democracia peruana.

Desde las bases ... recuperar los sueños

Muchos militantes, sienten pena y vergüenza por lo que nos está sucediendo hoy, por la manera como la imagen de Perú Posible se deteriora día a día, ellos reclaman los principios que dieron origen a Perú Posible y la esperanza que significó para muchos peruanos, la posibilidad de una nueva manera de hacer política en el Perú. Pero hoy, vamos cayendo en aquello que condenamos: Personalismo, Pequeños Cacicazgos, Grupos de Poder, Traficantes de puestos de trabajo y aquellos que construyen su propio proyecto político.

En 1994 y después, los militantes de Perú Posible, se adscribieron al partido para hacer democracia, reconstruir el país, pero sobre todo para aportar al Perú, desde su esfera personal, desde su especialidad. Eso se tradujo en el Plan de Gobierno de Perú Posible, allí plasmamos nuestra visión de país y lo entregamos al Perú para que nosotros o quien fuera elegido lo asumiera. Esa es la esencia de la política, guiar, orientar, conducir y servir a nuestros conciudadanos en la búsqueda de su bienestar.

Los oportunistas de siempre

Llegamos al poder gracias al impulso de nuestro líder, y debimos estar alertas sabiendo que cuando se es gobierno mucha gente se aupa al partido ganador, por la prebenda, el puesto, el favor político, en suma por el poder. El Perú ya vivió demasiado de eso, hay corrupción endémica en el Perú, y cuando creemos que ya fue vencida, aparece renovada, fuerte, más cerca, hasta ubicarse entre nosotros.

La hora de las estrellas, del tráfico de influencias y el puesto de trabajo.

Un "personalismo" desbocado alimenta la imagen negativa magnificada por la prensa. Ya no hablamos de planes compartidos, esperanzas futuras, ahora la palabra favorita es YO... Yo no permito, yo denuncio, yo acuso, a mi no me dieron, yo reclamo... yo primero yo y siempre yo... el yo de los iluminados.

Poco a poco han ido cayendo caretas, saliendo las viejas taras, apareciendo las antiguas mañas. Algunos reclaman cada vez más airadamente cuotas de poder por el apoyo prestado y condicionan su permanencia a un puesto público, y ahí debo decirlo, están muy equivocados. Yo he sido y seguiré siendo, una firme defensora, del derecho de nuestro partido a gobernar, pero eso no implica copar la administración pública.

El derecho de un partido a gobernar

Somos un país que necesita integrarse, generar consensos para hacerlo más sólido, más justo y más equitativo. Ya hemos vivido demasiada división y enfrentamiento, por eso el gesto del Presidente Toledo de llamar al gobierno a otras fuerzas políticas, merece ser apoyado, porque esa es la única forma de dar gobernabilidad a un país que comienza a dar sus primeros pasos en democracia luego de un largo sueño dictatorial.

Creo también, que militantes calificados tienen derecho a los puestos de confianza que existen en la Administración Pública, porque para eso están, para implementar las propuestas del Plan de Gobierno del partido que eligen con sus votos los peruanos... pero de ahí, a un saqueo de puestos del estado, hay una gran diferencia. Censuramos eso en otros partidos ¿porqué hacerlo nosotros ahora...?

Nuestro gobierno impulsa la Reforma y Modernización del Estado y eso pasa por la implementación de la "Carrera Pública", para que al igual que en las Fuerzas Armadas y la

Cancillería se respete el mérito, la competencia, la antigüedad y la especialización.

Desafíos de hoy

El desafío para Perú Posible como partido hoy, es afirmar los valores democráticos de tolerancia, lealtad, solidaridad, respeto por las ideas ajenas, la transparencia y el servicio a los demás. Sin eso sólo somos un puñado de alucinados con una carpa política en el ejercicio del poder. Y si esto no es posible al interior del Partido, ¿cómo podemos aspirar a gobernar el país?

Ahora, ya podemos identificar, quién es quién, “por sus obras los conoceréis...” dice el Nuevo Testamento, por tanto es momento de decantar nuestra militancia. Ya han pasado dos años y medio y ciertamente hay que evaluar el trabajo de quienes ostentan cargos públicos, incluyendo parlamentarios. No en base a si dio o no puestos a la militancia, sino al desempeño profesional, a su honestidad y a su entrega.

Que hablen las obras y si existe incompetencia o corrupción hay que sustentarlo con cargos y pruebas suficientes. Pero sobretodo respetando el proceso y presumiendo inocencia.

Cómo en la fábula en la que el ladrón gritaba...! al ladrón al ladrón ...! para confundir a la población, empecemos por desenmascarar a los fariseos y acusadores infraternos, que en los medios de comunicación, destruyen y enlodan honras. Sin percatarse de la burla que son objeto, se han convertido en los tontos útiles, en el arma irresponsable que hiere de muerte al sistema democrático.

Un viejo dicho aplicable a esos casos afirma que “no hay pajarraco más sucio ni más asqueroso, que aquel que ensucia su propio nido...”

Justicia y transparencia no son excluyentes. Seamos drásticos con la corrupción, pero antes que nada justos.

El prejuicio, la intolerancia y la obcecación le niegan hoy a Alejandro Toledo y Perú Posible, el mérito de un gobierno cuyos logros y desempeño son ejemplo en América Latina y el mundo.

Están pendientes las deudas sociales y las demandas históricas acumuladas por siglos, que poco a poco se irán resolviendo gracias al manejo responsable de nuestra economía.

Este es un rasgo que se repite en toda América Latina, la democracia pende del débil hilo de frágiles economías que no logran dar respuesta a los grandes sectores de pobreza y exclusión. Ahí están las encuestas validando el innegable anhelo ciudadano de una vida mejor y ahí también acechan las dictaduras, los out siders y oportunistas de siempre tratando de llevar agua para su molino.